



Universidad del  
**Rosario**

**MERCADO-OFICINA PELA LUTA**

Kevin Guillermo Diaz Leon

Universidad del Rosario - Escola Da Cidade

Facultad de Creación

Prof. Alejandro Piñol - Cristiane Muniz

São Paulo, Brasil -Bogotá, Colombia

2025

## Agradecimientos

Primero que todo, quiero agradecer a Dios, por permitirme llegar hasta este punto de mi vida y por todo lo que la arquitectura ha traído a ella. Gracias por darme la fuerza en los momentos más difíciles, la sabiduría en los momentos de decisión y las oportunidades que me han llevado hasta aquí. Sin esa guía espiritual y sin esa fe que me sostiene, este logro no sería posible.

A mis padres, José Antonio Díaz Lancheros y María Alexandra León Medina, les debo mi más profundo agradecimiento, porque han sido el pilar fundamental de mi vida y mi carrera. A mi papá, gracias por enseñarme desde siempre que nada es fácil y que solo con esfuerzo, perseverancia y disciplina se pueden cumplir los sueños; gracias por enseñarme que, por más altas y bajas que encontremos en la vida, siempre es más importante seguir adelante, con la frente en alto y la mirada puesta en el futuro. A mi mamá, gracias infinitas por tu amor incondicional, por ese apoyo constante en cada momento de mi vida, por estar presente en todos mis procesos, por cada risa, cada abrazo y cada consejo; gracias por ser mi compañera fiel, mi ejemplo de amor, dedicación y fortaleza, y mi mayor orgullo.

A mis hermanos, Edwin Díaz y Katherine Díaz, gracias por ser mi mejor equipo de vida. A Edwin, gracias por enseñarme a ser tan apasionado por los motores, por mostrarme que los

sueños sí se hacen realidad, por ser como un segundo padre para mí y mi mejor amigo; gracias por cada tarde en la que, juntos, pensábamos en cómo hacer una maqueta, por no dejarme solo y por estar siempre dispuesto a apoyarme en todo. A Katherine, gracias por ser la mujer más fuerte y con el corazón más hermoso que conozco, por las noches en las que nos desvelamos juntos haciendo maquetas, por acompañarme siempre, por apoyarme en cada paso y, sobre todo, por ser la mejor fisioterapeuta del mundo, porque siempre estuviste ahí para curar cada una de mis lesiones, físicas y emocionales.

A mi primo Genrry, gracias de corazón por ser el compañero más leal, por estar presente en cada una de las maquetas que hice, porque muchas de ellas no habrían sido posibles sin tu ayuda; gracias por escucharme en las noches en las que sentía que ya no podía más y por estar siempre a mi lado, brindándome tu compañía, tu apoyo y tu amistad incondicional.

A mis amigos Andrés, José David, Catalina y María Paula, gracias por ser parte fundamental de este proceso y por acompañarme en este camino. A Andrés, gracias por ser ese amigo incondicional que está conmigo en las buenas y en las malas; gracias por cada rodada, por cada tarde en la que compartimos nuestras historias, inquietudes y sueños, y por tu presencia constante en mi vida. A José y a Catalina, gracias por haber hecho de esta experiencia una vivencia única e inolvidable, por compartir conmigo la oportunidad de estar en Brasil, de viajar, de vivir momentos únicos; gracias por los almuerzos, por las noches de risas, de lágrimas y de música, por las mil fotos que guardan recuerdos felices y por haber hecho de este proceso algo mucho más llevadero y alegre. Gracias también por su ayuda invaluable en esta tesis, los llevo

siempre en mi corazón. A María Paula, gracias porque, desde que te conocí, me diste la confianza de ser como soy, sin máscaras ni temores; gracias por nuestras risas, por tus consejos sinceros, por tus historias que tanto me enseñaron, y por tu apoyo constante en la realización de esta tesis.

A mis sobrinos, gracias por ser la alegría de mi vida, por llenar de felicidad nuestra casa y nuestra familia; ustedes son una motivación constante para seguir adelante y un recordatorio de lo valioso que es el amor y la unión familiar.

Finalmente, quiero expresar mi más sincero agradecimiento a mis tutores, Alejandro Piñol y Cristiane Muniz, por ser un apoyo incondicional en este proyecto; gracias por acompañarme a lo largo de todo este recorrido, por cada consejo que me brindaron con paciencia y generosidad, y por no dejarme desfallecer en los momentos de dificultad. Gracias por su guía, por su compromiso y por impulsarme siempre a dar lo mejor de mí, no solo como estudiante, sino también como persona y como futuro profesional.

A todos ustedes, gracias de todo corazón, porque sin su presencia, sus enseñanzas, su apoyo y su amor, este logro no habría sido posible.

## Dedicatoria

Dedico esta tesis, con todo mi amor y gratitud, a mi madre y a mi hermano, quienes han sido los pilares fundamentales de mi vida.

A ti, madre, esta tesis te pertenece, porque desde el primer momento fuiste la única que confié plenamente en mí. Siempre me dijiste que tu mayor deseo era verme convertido en un profesional, y hoy, con orgullo, puedo decir que he cumplido ese anhelo. Gracias por tu fe inquebrantable, por tu apoyo constante y por ser la fuerza que me impulsó a seguir adelante en cada etapa de este camino.

A mi hermano, te dedico también este logro, porque mis éxitos son los tuyos. Siempre me compartiste tus sueños y me enseñaste, con tu ejemplo, que todo es posible. Este título también es para ti, para que nunca más te digan que no puedes, porque tú has sido y siempre serás el primer arquitecto en nuestra familia; solo te faltaba el diploma, y hoy te entrego simbólicamente el mío, con todo el amor y el orgullo que siento por ti.

## Resumen

Esta tesis propone el diseño de una infraestructura arquitectónica social de escala comunitaria en São Paulo, concebida como un espacio de segundas oportunidades para personas desplazadas, materiales descartados y territorios urbanos excluidos. En respuesta a las profundas desigualdades que caracterizan a las grandes ciudades latinoamericanas, el proyecto plantea una relectura crítica del papel de los mercados, no como simples espacios de intercambio económico, sino como plataformas de articulación social y territorial.

El enfoque se inspira en los movimientos sociales MST (Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra) y MSTC (Movimento Sem Teto do Centro), cuyas prácticas de autogestión, ocupación y producción alternativa encarnan nuevas formas de habitar y resistir en la ciudad y el campo. El MST promueve una agricultura familiar sostenible y digna, mientras que el MSTC impulsa la recuperación de edificios abandonados para garantizar el derecho a la vivienda en el centro urbano.

La propuesta articula un mercado que combine alimentación agroecológica, cocinas comunitarias, oficios tradicionales (carpintería, tejido, costura) y redes de apoyo mutuo. Esta infraestructura apunta a revitalizar espacios urbanos vacíos, fomentar economías solidarias y acercar el campo a la ciudad. El proyecto apuesta por una arquitectura situada y flexible que responda a las necesidades del territorio, fortalezca vínculos comunitarios y promueva formas de inclusión social desde abajo.

De este modo, los mercados se proyectan como núcleos de transformación social, capaces de responder a urgencias contemporáneas mediante una visión integrada de producción, cuidado y justicia urbana.

### **Palabras Clave**

Mercados, segundas oportunidades, fuentes hídricas, circulación habitable, visibilización social, reintegración social.

## Table of Contents

<b>Resumen.....</b>	<b>6</b>
<b>1. Introducción.....</b>	<b>9</b>
<b>2. Estado del arte.....</b>	<b>12</b>
a) Los mercados como infraestructuras urbanas y sociales .....	12
b) Urbanismo crítico, derecho a la ciudad y economías urbanas alternativas.....	18
c) Movimientos sociales y la construcción de nuevos territorios urbanos y rurales.....	19
d) Arquitectura social y espacios de producción colectiva .....	20
e) Economía solidaria, reciclaje y segundas oportunidades.....	23
f) Referentes .....	24
<b>3. Desarrollo .....</b>	<b>31</b>
a) Contexto socio-político.....	31
b) Cartografía del territorio y triangulación espacial.....	34
c) El predio como espacio residual con potencial .....	36
d) Infraestructura hídrica y memoria del agua .....	39
e) Propuesta arquitectónica: un espacio de segundas oportunidades.....	40
f) Lenguaje espacial y narrativa de integración .....	45
<b>4. Conclusión .....</b>	<b>52</b>
<b>5. Maqueta.....</b>	<b>54</b>
<b>6. Referencias .....</b>	<b>¡Error! Marcador no definido.65</b>

## 1. Introducción

En las grandes ciudades latinoamericanas, las desigualdades sociales, espaciales y económicas se reflejan en la forma en que se construye, distribuye y habita el espacio urbano. São Paulo, una de las metrópolis más densas y desiguales del continente, revela con crudeza esta contradicción: al mismo tiempo que existen miles de personas sin acceso a una vivienda digna ni oportunidades laborales estables, también se multiplican los edificios abandonados, los materiales descartados y las redes urbanas fragmentadas (Velez, 2020).

En este sentido, según Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (s.f.) en este escenario surgen formas de resistencia colectiva y autoorganización popular que proponen nuevas maneras de vivir y producir en la ciudad. Entre ellas destacan el Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST) y el Movimento Sem Teto do Centro (MSTC). El MST, desde el campo, lucha por la reforma agraria, la soberanía alimentaria y la justicia territorial. El MSTC, desde el centro urbano, impulsa la ocupación autogestionada de edificios vacíos para garantizar el derecho a la vivienda digna. Ambos movimientos comparten una lógica de autogestión, cuidado colectivo y reapropiación de recursos urbanos y rurales.

Este proyecto parte de un enfoque proyectual crítico que concibe la arquitectura como una herramienta de transformación social. A través del diseño de un espacio de segundas oportunidades, se propone articular personas, materiales y territorios urbanos excluidos en un nuevo tipo de infraestructura comunitaria. La pregunta que guía esta investigación es: ¿Cómo puede la arquitectura, desde un vacío urbano en el centro de São Paulo, actuar como una

infraestructura de segundas oportunidades que articule saberes populares y formas de habitar promovidas por movimientos sociales como el MST y el MSTC?

De esta manera, el objetivo de este proyecto es Diseñar una infraestructura arquitectónica comunitaria en un predio residual del centro de São Paulo que, inspirada en las prácticas del MST y el MSTC, que articule saberes populares, formas colectivas de habitar y procesos de reconstrucción urbana a partir del reaprovechamiento de materiales, espacios y vínculos existentes. Este espacio buscará: Acompañar procesos de reconstrucción vital de personas desplazadas, migrantes o sin empleo y activar espacios abandonados en el centro de São Paulo mediante usos productivos y colectivos.

De esta manera, los casos del Mercado Municipal de São Paulo y de Corabastos en Bogotá constituyen referentes históricos y urbanos significativos para este proyecto. Como señalan Canal Institucional (2022) y Ribeiro (2021), ambos surgieron en el contexto de las transformaciones urbanas del siglo XX como respuesta a la necesidad de articular sistemas alimentarios más eficientes frente al crecimiento acelerado de sus respectivas ciudades. Más allá de su función como infraestructuras logísticas, estos mercados encarnan modelos de desarrollo urbano, formas específicas de gobernanza y dinámicas sociales complejas que los convierten en piezas clave para entender cómo se organiza el abastecimiento, el territorio y la vida colectiva en las grandes metrópolis latinoamericanas.

**Figura 1:**

Mercado Municipal de São Paulo. (s.f.).



Recuperado el 28 de mayo de 2025, de <https://www.mercadomunicipalsp.com/es/acerca-del-mercado-municipal-de-sp/>

**Figura 2**

Instituto Distrital de Turismo de Bogotá. (s.f.). Panorámica de la Central de Abastos Corabastos [Fotografía].



Recuperado el 28 de mayo de 2025, de <https://visitbogota.co/es/atractivo/gastronomia/central-corabastos-all-4590>

Con el tiempo, ambos han seguido caminos distintos: mientras el Mercado Municipal de São Paulo se ha orientado al consumo elitista, mientras continúa sirviendo como el suministro

central de la ciudad; Corabastos mantiene su rol en el abastecimiento popular, aunque enfrenta desafíos estructurales de seguridad, informalidad y gestión. A partir de su análisis, este trabajo plantea una relectura crítica del rol de los mercados populares: se propone entenderlos no solo como lugares de comercio, sino como plataformas capaces de articular economía solidaria, refugio urbano, saberes tradicionales y producción colectiva.

Así, el proyecto se sitúa en la intersección entre la historia urbana, los estudios sobre seguridad alimentaria y las propuestas de transformación social desde abajo. La arquitectura aparece aquí como medio de conexión entre el campo y la ciudad, entre el saber hacer popular y la dignidad del habitar y sobre todo, un lugar de segundas oportunidades.

## **2. Estado del arte**

La presente investigación se sitúa en la intersección entre arquitectura, territorio y procesos de transformación social impulsados desde abajo. El objetivo es identificar y articular nociones clave que permitan abordar el vacío urbano no como un espacio residual a ser borrado, sino como un lugar con potencial de ser reactivado mediante estrategias de reapropiación colectiva, saberes populares y nuevas formas de habitar.

- a) Los mercados como infraestructuras urbanas y sociales

Diversos estudios coinciden en que los mercados no deben entenderse únicamente como espacios de transacción económica, sino como infraestructuras sociales, culturales y políticas. Carolyn Steel (2013) adoptó el concepto de “ciudades hambrientas” para referirse a cómo el aprovisionamiento de alimentos ha moldeado históricamente la morfología urbana, las formas de gobernanza y las relaciones de poder dentro de las ciudades. Desde esta óptica, los mercados son articuladores entre el campo y la ciudad, pero también dispositivos que reflejan y a veces, agravan las desigualdades de acceso a bienes básicos como los alimentos.

En el contexto latinoamericano, la FAO (2015) ha advertido sobre la fragilidad de los sistemas alimentarios urbanos frente a procesos como la expansión desordenada, la especulación del suelo y la privatización del espacio público. Según esta organización, los mercados deben fortalecerse como espacios de distribución justa, seguridad alimentaria y economía local. En ciudades como Bogotá y São Paulo, esta función ha sido clave, aunque con trayectorias divergentes.

El Mercado Municipal de São Paulo ha sido objeto de análisis desde la arquitectura patrimonial y la historia urbana. El primer mercado municipal fue inaugurado en 1867, junto al río Tamanduateí, como parte de los esfuerzos de organización del comercio en la ciudad. Posteriormente, el edificio actual fue inaugurado en 1933, en el marco del proceso de modernización urbana impulsado por el Estado brasileño. Investigadores como Bonduki (2018) y Rolnik (1997) han rastreado su papel en el proyecto de modernización urbana de los años 30, cuando el Estado brasileño buscaba representar el progreso a través de edificaciones monumentales. Sin embargo, el mercado ha sufrido un proceso de transformación funcional: de centro popular de abastecimiento a atracción turística y de consumo gourmet. Este proceso se enmarca en lo que algunos autores denominan la “gentrificación de los mercados” (González &

Waley, 2013), un fenómeno en el que la elitización de ciertos espacios de comercio tradicional desplaza sus usos populares.

### Figura 3

Mercado municipal de Sao Paulo



### Figura 4

Mercado Municipal da Rua da Cantareira, em construção, no ano de 1932



*São Paulo In Foco. (s.f.). Fachada histórica del Mercado Municipal de São Paulo [Fotografía]. Recuperado el 28 de mayo de 2025, de <https://www.saopauloinfoco.com.br/historia-mercadao/>*

En contraste, Corabastos (Corporación de Abastos de Bogotá S.A.), inaugurada en 1972, ha mantenido su función como mercado mayorista popular, siendo hoy la principal central de abastos del país. La historia de los mercados públicos en Bogotá se remonta al siglo XIX, cuando

fue inaugurada la Plaza Central de Mercado o Plaza de la Concepción en 1849, considerada el primer mercado público formal de la ciudad. Antes de su construcción, los intercambios comerciales se realizaban en la Plaza Mayor (hoy Plaza de Bolívar) desde el siglo XVI. Esta evolución muestra cómo los espacios de mercado han sido fundamentales en la configuración urbana y social de Bogotá. Investigaciones recientes (Parra & Rueda, 2020; Universidad Nacional de Colombia, 2018) han destacado su importancia en la logística alimentaria nacional, así como en la contención de precios y el acceso a productos agrícolas. No obstante, también se identifican desafíos importantes: la congestión, la inseguridad, la informalidad y la ausencia de una política pública robusta que garantice su sostenibilidad en el largo plazo.

### **Figura 5**

Colmundo Radio. (2023). Ingreso de alimentos a Corabastos [Fotografía].



Recuperado el 28 de mayo de 2025, de <https://colmundoradio.com.co/secretaria-de-desarrollo-economico-reporta-ingreso-de-9-811-toneladas-de-alimentos-a-corabastos/>

**Figura 6**

Plaza Central de Mercado de Bogotá. Foto 3



*Banco de la República de Colombia. (s.f.). Interior del primer mercado público de Bogotá [Fotografía]. Recuperado el 28 de mayo de 2025, de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll19/id/1132/>*

Aunque, ya no se trata únicamente de grandes centrales mayoristas como los mercados mencionados anteriormente. También es crucial considerar la escala intermedia y barrial, donde los mercados minoristas, plazas de mercado locales y ferias itinerantes cumplen una función directa en el abastecimiento cotidiano, el empleo informal y la economía solidaria.

Estas formas de mercado de proximidad no solo permiten una logística más sostenible, sino que generan espacios de cohesión social y cultural, en los que circulan saberes, vínculos vecinales y prácticas de autogestión. Desde las cocinas comunitarias hasta las ferias agroecológicas y los mercados de oficio, estas estructuras híbridas y flexibles representan un potencial transformador que va más allá de la transacción comercial.

Un ejemplo ilustrativo es el de las Ferias Agroecológicas del MST en São Paulo. Estas ferias, impulsadas por el Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra, permiten que pequeños productores rurales comercialicen directamente sus alimentos en barrios urbanos, sin intermediarios, fomentando el consumo responsable y la soberanía alimentaria. Más allá del intercambio económico, estos espacios funcionan como puntos de encuentro comunitario, donde se desarrollan actividades culturales, talleres, cocinas colectivas y circuitos de economía solidaria. En muchos casos, se integran con otros actores urbanos como cooperativas textiles, recicladores o colectivos de arte fortaleciendo redes territoriales de apoyo mutuo (Stédile, J. P. & Fernandes, B. M, 2014).

### Figura 7

La Vía Campesina. (2023). Feria Nacional de la Reforma Agraria organizada por el MST en São Paulo [Fotografía].



Recuperado el 28 de mayo de 2025, de <https://viacampesina.org/es/brasil-el-mst-realizo-la-5a-feria-nacional-de-la-reforma-agraria-con-300-000-personas-asistentes/>

Frente a esto, el proyecto que se plantea se inscribe no en la escala de las grandes plataformas logísticas, sino en la de los mercados comunitarios urbanos, entendidos como

plataformas multifuncionales. Se conciben como espacios donde confluyen la alimentación, el trabajo, la formación en saberes tradicionales (como la carpintería, el tejido o la costura) y la construcción de redes de apoyo mutuo. Esta escala permite una arquitectura de intervención más sensible, adaptable y articulada a las realidades del territorio.

Desde la teoría urbana crítica, autores como Lefebvre (1968) y Harvey (2013) coinciden en que el espacio urbano es un producto social en constante disputa. Así, los mercados minoristas pueden ser leídos como microterritorios de resistencia, donde se ejercen derechos urbanos negados al trabajo, al alimento, al habitar y donde se proyectan nuevas formas de ciudadanía desde abajo.

b) Urbanismo crítico, derecho a la ciudad y economías urbanas alternativas.

Los procesos urbanos que rodean a los mercados no pueden separarse de las teorías críticas sobre el derecho a la ciudad. Henri Lefebvre (1968) y, más recientemente, David Harvey (2013), plantean que el espacio urbano no es un mero soporte físico, sino un producto social en constante disputa. Desde esta perspectiva, los mercados tradicionales representan también una forma de resistencia frente a la homogeneización del espacio público y la mercantilización de la ciudad.

Autores latinoamericanos como Ermínia Maricato (2017) han advertido que las políticas urbanas en ciudades como São Paulo o Bogotá tienden a excluir a los sectores populares del centro urbano, promoviendo una lógica de expulsión disfrazada de modernización. En este

contexto, la recuperación de espacios colectivos como los mercados puede entenderse como una forma de "reapropiación de la ciudad" por parte de los sectores populares.

El urbanismo crítico también se ha preocupado por las funciones sociales de la economía informal y los oficios tradicionales en la vida urbana. Jane Jacobs (1961), aunque desde una perspectiva más temprana, ya defendía la vitalidad que aportan las economías locales y descentralizadas al tejido urbano, frente a las grandes intervenciones estatales o corporativas. Esta visión ha sido retomada por estudios recientes sobre economías urbanas alternativas, que buscan resignificar el rol de prácticas como la carpintería, el tejido, la agricultura urbana o la confección como formas legítimas de habitar y producir la ciudad (Gaiger, 2006; Coraggio, 2011).

### c) Movimientos sociales y la construcción de nuevos territorios urbanos y rurales

La experiencia del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) en Brasil es una referencia clave en la articulación entre territorio, producción y justicia social. Desde su fundación en los años 1980, el MST ha propuesto una transformación estructural de la relación entre el campesinado y el Estado, mediante ocupaciones de tierras improductivas, creación de cooperativas y promoción de una agricultura agroecológica (Stédile, 2014; Fernandes, 2009). Su modelo productivo y organizativo se basa en la autogestión, la soberanía alimentaria y la articulación campo-ciudad.

Por otro lado, el Movimento Sem Teto do Centro (MSTC) ha desarrollado un ejercicio urbano de resistencia y reocupación del centro de São Paulo. Su estrategia de ocupar edificios

vacíos y organizar colectivamente la vida cotidiana a través de cocinas comunitarias, espacios culturales, guarderías y redes de cuidados, constituyendo una forma alternativa de urbanismo desde abajo. Maricato (2017) y Rolnik (2021) han documentado cómo el MSTC desafía el modelo de ciudad excluyente, promoviendo formas de habitar basadas en la dignidad, la cooperación y el uso social del espacio urbano.

En este marco, resulta clave el Estatuto de la Ciudad, nombre oficial de la Ley 10.257, aprobada en julio de 2001 en Brasil, que regula el capítulo “Política Urbana” de la Constitución brasileña. Esta legislación reconoce como principios fundamentales la planificación participativa y la función social de la propiedad, permitiendo que edificios abandonados en áreas centrales puedan ser declarados de utilidad pública y destinados a usos colectivos como viviendas sociales u otros equipamientos comunitarios. Esta herramienta jurídica respalda legalmente muchas de las acciones del MSTC y refuerza el derecho a la ciudad como una dimensión concreta y exigible, no solo como ideal político.

Aunque ambos movimientos han sido ampliamente estudiados de forma separada, existen pocos trabajos que exploren las potencialidades de su integración con mercados populares y oficios tradicionales como parte de una estrategia conjunta de transformación urbana y rural. Esta es precisamente la apuesta de este trabajo: pensar los mercados como nodos de intersección entre producción campesina, economía solidaria, vivienda digna y revitalización de oficios, proponiendo una nueva ecología urbana más justa, diversa y autosustentable.

d) Arquitectura social y espacios de producción colectiva

En contextos urbanos marcados por la desigualdad, la informalidad y el abandono institucional, la arquitectura social emerge como una herramienta de transformación que trasciende el diseño formal para asumir un rol político y ético. Este enfoque entiende la arquitectura como infraestructura del cuidado, soporte material para la vida colectiva, y medio para la construcción de ciudadanía desde abajo. En otras palabras, la arquitectura social se vincula a los territorios, las memorias y las prácticas comunitarias, buscando activar procesos de inclusión, empoderamiento y resistencia.

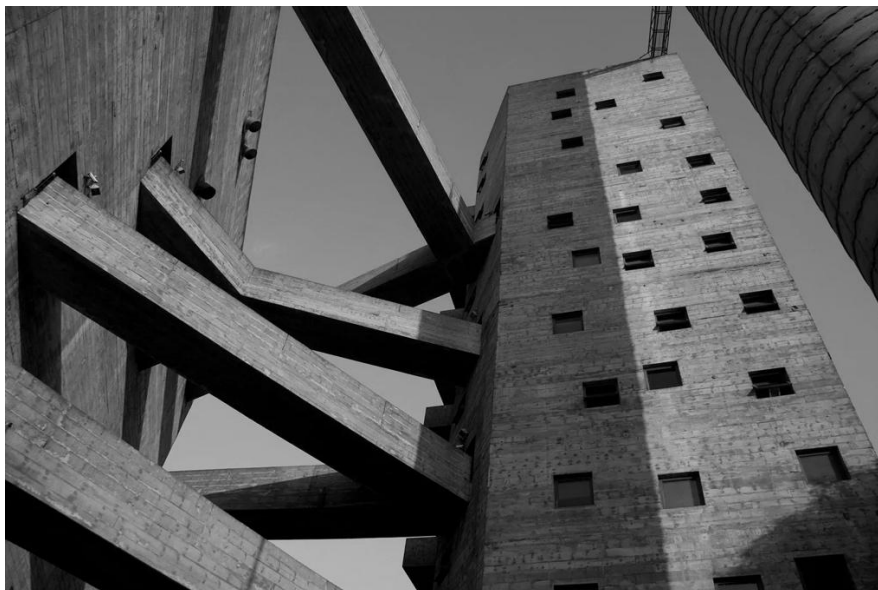
De este modo, autores como Teddy Cruz y Fonna Forman (2014) han propuesto el concepto de “civic infrastructure”, entendido como un tipo de arquitectura que no se impone, sino que habilita: espacios que facilitan el encuentro, el aprendizaje mutuo, la producción colaborativa y el intercambio solidario, en zonas afectadas por pobreza, violencia o desplazamiento. Estos espacios de producción colectiva se conciben como “plataformas sociales de uso mixto”, donde los límites entre trabajo, cuidado, aprendizaje y habitar se difuminan.

Así mismo, en América Latina, experiencias como la del SESC Pompéia, diseñada por Lina Bo Bardi en São Paulo, han demostrado el potencial de la arquitectura para generar espacios inclusivos y autogestionados, revalorizando saberes populares como el deporte, el arte, la cocina o el reciclaje. En esta línea, se inscriben también proyectos como los de Arquitectura Expandida (Colombia), que co-diseñan infraestructuras culturales y sociales en barrios autoconstruidos, o el trabajo de Elemental (Alejandro Aravena) con vivienda colectiva progresiva.

## **Figura 8**

ArchEyes. (2016). Vista exterior del SESC Pompeia, diseñado por Lina Bo Bardi

[Fotografía]



*Recuperado de 28 de mayo de 2025, ArchEyes/Timesless Architecture*

En el marco de este proyecto, la arquitectura se plantea como un catalizador para la producción colectiva urbana: no solo construir espacios físicos, sino también activar saberes y oficios tradicionales (carpintería, tejido, cocina), integrando estos procesos a dinámicas territoriales existentes, y promoviendo nuevas formas de autosuficiencia y sustentabilidad urbana.

Más que diseñar un espacio, se trata de diseñar relaciones: entre personas, con los materiales, y con el territorio. En este sentido, los espacios de “segunda oportunidad” propuestos en esta tesis no son solo una respuesta material a la exclusión urbana, sino un campo experimental de articulación entre arquitectura, economía solidaria y movimientos sociales.

e) Economía solidaria, reciclaje y segundas oportunidades

Frente al modelo económico dominante basado en el consumo acelerado, la competitividad individual y la acumulación, emergen formas alternativas de producción y reproducción social que buscan colocar la vida en el centro. La economía solidaria es una de estas formas. Más que un modelo único, se trata de un conjunto de prácticas autogestionadas, cooperativas, comunitarias y territoriales que priorizan la reciprocidad, el trabajo digno, la sostenibilidad y la inclusión social.

Autores como José Luis Coraggio (2011) han planteado que la economía solidaria no es una economía marginal, sino una economía con lógica propia y una capacidad transformadora real, especialmente en contextos urbanos donde el trabajo formal es insuficiente o inaccesible. En América Latina, estas formas económicas se materializan en cooperativas de trabajo, redes de trueque, empresas recuperadas, bancos comunitarios, recicladores organizados y colectivos de oficios tradicionales.

Vinculada a esta lógica está la reutilización de materiales y espacios, no solo como práctica técnica o ecológica, sino como acto político y cultural. Dar una segunda oportunidad a materiales descartados madera, textiles, objetos recuperados implica resistir la obsolescencia programada y resignificar lo que la ciudad desecha. Lo mismo ocurre con los edificios abandonados: reapropiarlos colectivamente, como hace el MSTC en São Paulo, es una forma de disputar el derecho al espacio urbano mediante el reciclaje arquitectónico y social.

Este enfoque dialoga directamente con la propuesta de este proyecto: la creación de un espacio de segundas oportunidades que articule personas, oficios, materiales y territorios

vulnerabilizados. En este espacio se integrarían saberes como la carpintería, el trabajo con fibras, y la cocina colectiva, no solo como actividades económicas, sino como formas de reconstrucción vital, relacional y simbólica.

Además, este tipo de iniciativas permite abordar simultáneamente múltiples dimensiones:

- Ambiental: reducción de residuos, reutilización de estructuras existentes, menor huella ecológica.
- Social: generación de empleo autogestionado, inclusión de poblaciones desplazadas, formación en saberes productivos.
- Urbana: reactivación de zonas degradadas, apropiación del espacio público, fortalecimiento del tejido comunitario.

Por tanto, el concepto de “segunda oportunidad” que guía este proyecto no se reduce a lo material. Es una estrategia integral que vincula lo económico y humano, y que encuentra en la arquitectura una herramienta de articulación entre la economía popular, el derecho al habitar y la sustentabilidad urbana.

#### f) Referentes

Este proyecto se apoya de diferentes referentes arquitectónicos contemporáneos que han influido en la construcción formal, espacial y estructural de la propuesta. Estos casos permiten pensar la arquitectura no solo como objeto, sino como experiencia, tejido urbano y mediador de nuevas relaciones entre las personas, el territorio y los recursos.

En primera instancia, la Biblioteca Virgilio Barco, diseñada por Rogelio Salmons en Bogotá, aporta una exploración formal en torno al círculo como generador espacial. Su

configuración en espiral y sus patios acuáticos refuerzan una relación fluida entre interior, exterior y entorno natural, inspirando la estrategia de forma redonda adoptada en este proyecto.

### Figura 9

ArchDaily. (2016). Vista aérea de la Biblioteca Virgilio Barco, Bogotá [Fotografía].



Recuperado el 20 de mayo de 2025, de [www.archdaily.com](http://www.archdaily.com)

Así mismo, el SESC 24 de Maio, proyectado por Paulo Mendes da Rocha y MMBB en São Paulo, introduce una potente conexión vertical mediante rampas que atraviesan y organizan el edificio. Este recurso es retomado como principio estructurador del proyecto, articulando niveles y funciones diversas. Además, su uso de espejos de agua como espacios de descanso y permanencia informa el diseño de áreas públicas en la propuesta.

### Figura 10

Mikami, H. (2017). Rampa interior del SESC 24 de Maio, São Paulo [Fotografía].



*Recuperado el 28 de mayo de 2025, de <https://www.archdaily.com.br/br/879437/sesc-24-de-maio-pelas-lentes-de-haruo-mikami>*

También, en una escala paisajística, el Parque Red Ribbon del estudio Turenscape en China se convierte en referencia clave por su forma lineal que actúa como guía funcional y narrativa. En este proyecto, dicha idea se reinterpreta mediante hilos de agua que recorren el edificio y generan recorridos sensoriales y ambientales.

### **Figura 11**

ArchDaily. (2013). Vista general del Parque Red Ribbon, Turenscape [Fotografía]. Recuperado el 28 de mayo de 2025, de <https://www.archdaily.cl/cl/02-309353/parque-red-ribbon-turenscape>



Recuperado el 28 de mayo de 2025, de <https://www.archdaily.cl/cl/02-309353/parque-red-ribbon-turenscape>

De igual modo, el proyecto Grace Farms, del estudio japonés SANAA, sirve como inspiración para el uso de cubiertas curvas que generan espacios de encuentro fluidos y abiertos. Esta lógica también aparece en el diseño del edificio como envolvente continua que organiza las actividades bajo una topografía artificial.

## **Figura 12**

ArchDaily. (2015). Cubierta ondulante de Grace Farms, diseñada por SANAA

[Fotografía]. Recuperado el 28 de mayo de 2025, de <https://www.archdaily.com/775319/grace-farms-sanaa>



*ArchDaily. (2015). Cubierta ondulante de Grace Farms, diseñada por SANAA [Fotografía]. Recuperado de Dean Kaufma el 2015, de <https://www.archdaily.com/775319/grace-farms-sanaa>*

La propuesta también dialoga con intervenciones urbanas como el Seoulllo 7017, un viaducto elevado transformado en parque público por MVRDV. Su reconversión de infraestructura vial en espacio peatonal y colectivo, resignifica lo que antes era una barrera urbana. En este sentido, el proyecto se relaciona con el viaducto elevado de São Paulo, incorporándolo como parte del sistema de conexión y acceso.

### **Figura 13**

ArchDaily. (2017). Vista aérea del parque elevado Seoulllo 7017 en Seúl, diseñado por MVRDV [Fotografía].



*Recuperado el 27 de mayo de 2017, de <https://www.archdaily.com.br/br/872062/mvrdv-transforma-rodovia-abandonada-de-seul-em-um-parque-elevado>*

Finalmente, la Escuela Infantil Yoshino, de Tezuka Architects, aporta un enfoque valioso sobre el uso de inclinaciones como forma de circulación libre, juego y encuentro. Sus recorridos abiertos y su forma de enseñar a través del espacio fueron clave para pensar una arquitectura que no impone jerarquías, sino que promueve el movimiento libre, el descubrimiento y la apropiación.

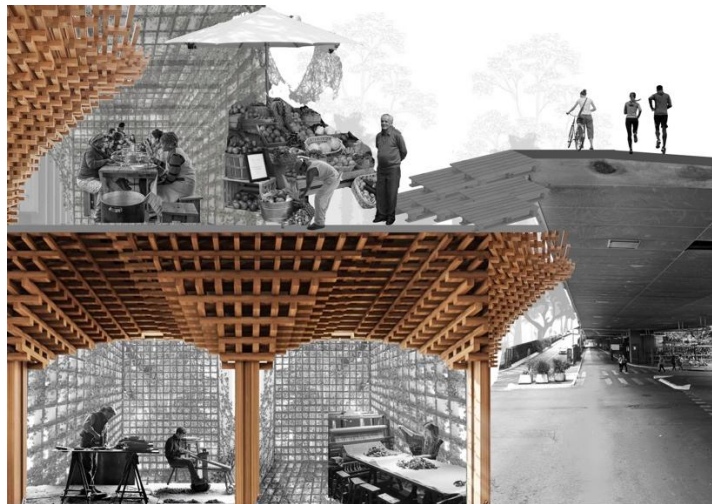
#### **Figura 14**

ArchDaily. (2020). Vista exterior de la Escola Infantil Yoshino, diseñada por Tezuka Architects [Fotografía].



Recuperado el 28 de mayo de 2025, de <https://www.archdaily.com.br/br/947652/escola-infantil-yoshino-tezuka-architects>

Estos referentes enriquecen la propuesta al ofrecer soluciones proyectuales que conectan diseño, paisaje y reapropiación urbana desde una mirada sensible y transformadora.



### 3. Desarrollo

#### a) Contexto socio-político

La propuesta arquitectónica de este proyecto surge del entramado de luchas sociales concretas, que han reconfigurado el uso del espacio en Sao Paulo y propuesto formas alternativas de habitar, producir y resistir en la ciudad. Los movimientos MST y MSTC articulan demandas históricas por tierra, vivienda y dignidad, que fundamentan la necesidad de incluir en el proyecto espacios como cocinas comunitarias, espacios de venta directa, talleres productivos y ámbitos de encuentro colectivo.

Desde los años 1980, el MST ha promovido la ocupación de tierras improductivas como estrategia de presión para alcanzar la reforma agraria en Brasil. Su accionar no se limita a la redistribución de tierras, sino que también incluye la creación de cooperativas de producción, la defensa de la agroecología como base técnica y política, y la construcción de un modelo territorial autogestionado y solidario (Fernandes, 2009; Stédile, 2014).

## Figura 15

Liga Internacional Socialista (LIS). (2021). Marcha del MST en Brasil [Fotografía].



Recuperado el 28 de mayo de 2025, de <https://lis-isl.org/es/2021/07/mst-de-enfretar-al-latifundio-a-la-asimilacion-capitalista/>

La venta directa de sus productos agroecológicos en espacios urbanos, como en el caso del Armazém do Campo, en São Paulo representa una estrategia política para acercar el campo a la ciudad, romper con los intermediarios y generar circuitos cortos de economía solidaria. Estos puntos de venta no son solo tiendas: son lugares donde se organizan ferias, conversatorios, cenas colectivas y eventos culturales, que fortalecen redes de apoyo entre movimientos sociales urbanos y rurales.

Por otro lado, el MSTC surgió en la década de 1990 como una organización que lucha por el derecho a la vivienda en el centro de São Paulo, a través de la ocupación de edificios vacíos y su transformación en espacios habitables. La Ocupação 9 de Julho, iniciada por más de 200 familias, es un ejemplo emblemático: hoy en día sigue en pie como un complejo autogestionado donde funcionan cocinas colectivas, huertas urbanas, guarderías, espacios culturales y talleres de formación.

**Figura 16**

*Silva, A. de J., Bemfica, I. B. B., Almeida, J. N., Macedo, P. C., & Tenani, A. G. (s.f.). Interior de la Ocupação 9 de Julho [Fotografia]. En Moradia é direito: Ocupação 9 de Julho (pp. XX). Universidade UNILAGO. Documento no publicado.*

La vida cotidiana en estas ocupaciones está atravesada por la economía del cuidado y la autogestión. Las cocinas comunitarias, por ejemplo, no solo sirven para alimentarse: son espacios de encuentro, generación de ingresos, solidaridad y visibilización de otras formas de producción del habitar. Asimismo, la venta de alimentos preparados y objetos elaborados por las familias residentes permite sostener económicamente la ocupación y afirmar su legitimidad en el espacio urbano.

Desde esta perspectiva, la inclusión en el proyecto de cocinas comunitarias y espacios de venta no responde a una decisión formal o funcional, sino a una respuesta arquitectónica a prácticas sociales existentes. Estos espacios permiten:

- Garantizar el acceso a una alimentación digna y colectiva.
- Generar ingresos mediante la venta de productos del campo y del barrio.

- Reforzar vínculos entre productores rurales y habitantes urbanos desplazados.
- Convertir la arquitectura en plataforma para la organización y la vida comunitaria.

El proyecto se convierte así en un espacio mediador entre dos luchas históricas complementarias: la del MST por el derecho a la tierra y la del MSTC por el derecho al centro. Cocinar, sembrar, vender y habitar se entrelazan en una misma infraestructura que busca reactivar lo urbano desde abajo, con sentido político, cuidado mutuo y dignidad colectiva.

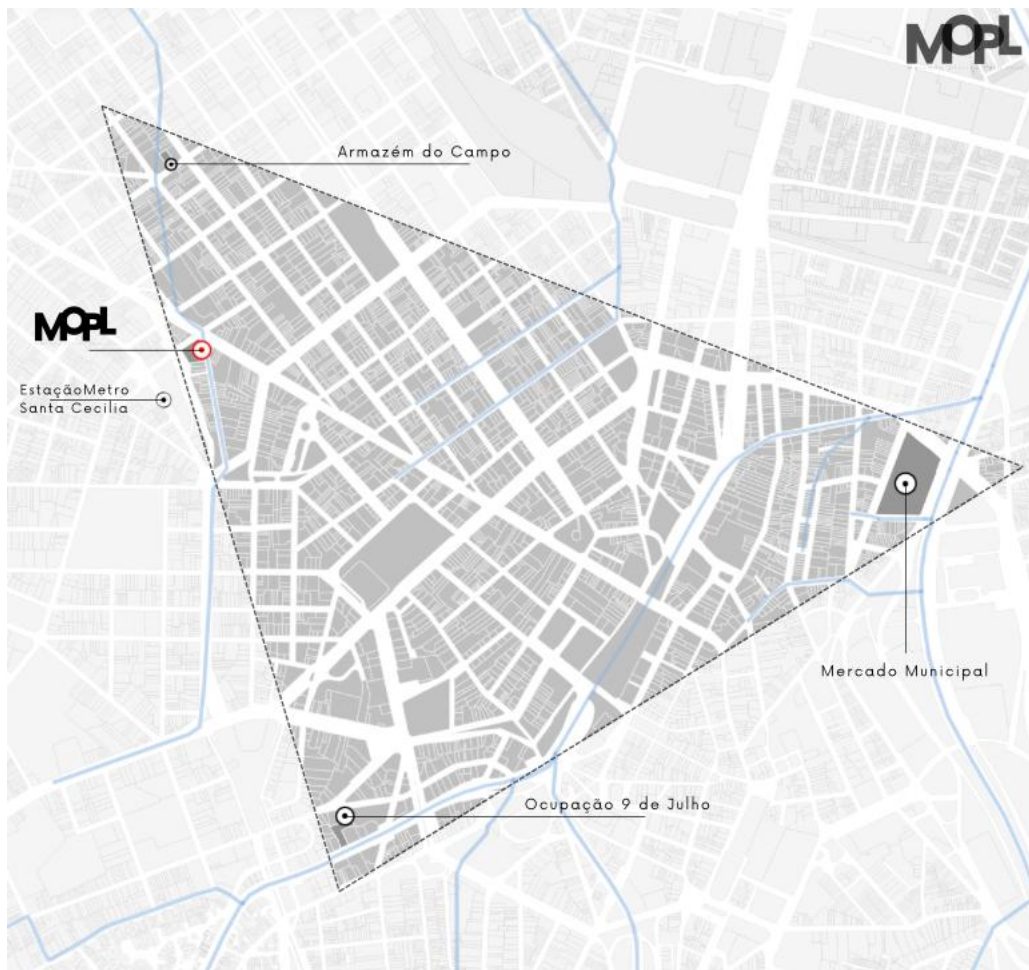
#### b) Cartografía del territorio y triangulación espacial

La ubicación del proyecto responde a una lectura estratégica del territorio donde convergen luchas sociales, circuitos productivos y espacios simbólicos activos. El predio seleccionado se sitúa en el centro de una triangulación formada por tres nodos significativos: el Armazém do Campo, la Ocupação 9 de Julho y el Mercado Municipal de São Paulo. Esta disposición territorial, visible en la cartografía adjunta, no solo revela distancias geográficas, sino una tensión social latente entre campo, ciudad y centro histórico.

Ubicado entre estos tres puntos, el predio actúa como bisagra. En términos urbanos, se encuentra en una zona con fuerte presencia de infraestructura, línea de metro, viaducto elevado, sistema hídrico subterráneo, pero escasa apropiación ciudadana. En términos sociales, representa una oportunidad para activar relaciones existentes entre el MST, el MSTC y el tejido urbano excluido del centro de São Paulo.

**Figura 17**

Triangulación donde se encuentra el predio.



La elección de este lugar responde a su potencial como espacio de conexión: entre los productos del campo que llegan al Armazém, las prácticas cotidianas de cuidado en la ocupación y la historia alimentaria del Mercado Municipal. El proyecto arquitectónico se plantea entonces como un mediador entre esas realidades, proponiendo una nueva centralidad que no reproduce la lógica de concentración de poder, sino que redistribuye relaciones, saberes y recursos en el territorio.

Así, el predio se transforma en un punto de encuentro y visibilización, capaz de anclar la propuesta proyectual en dinámicas preexistentes y activar nuevas formas de habitar desde la memoria, la producción y la justicia social.

c) El predio como espacio residual con potencial

El espacio seleccionado para el desarrollo del proyecto se sitúa en el centro expandido de São Paulo, en las inmediaciones de la estación de metro Santa Cecília y del viaducto João Goulart, conocido como Minhocão. Actualmente funciona como parqueadero informal y carece de una ocupación estructurada, lo que lo convierte en un espacio residual en medio de una zona altamente densa y urbanizada.



El análisis territorial revela que el predio se encuentra en un punto de alta conectividad: a menos de 50 metros de una estación de metro. Así mismo, bajo este se encuentra una bifurcación del río Tietê, el río Doce. Esta superposición de infraestructuras, generalmente entendida como una

desventaja urbanística, se interpreta aquí como una oportunidad para reimaginar los flujos urbanos y la reutilización multiescalar del espacio.

Además de su posición estratégica, el terreno posee un valor simbólico: se encuentra exactamente en el centro de la triangulación que conecta el Armazém do Campo, la Ocupação 9 de Julho y el Mercado Municipal. Es, por tanto, un punto de cruce físico y político, atravesado por circuitos alimentarios, memorias de lucha urbana y tensiones sobre el derecho al suelo.

La condición de parqueadero revela el patrón de uso especulativo del centro de São Paulo: amplias superficies sin función social, pensadas para la movilidad privada y desconectadas de las necesidades colectivas. Frente a esta lógica, el proyecto propone transformar este espacio infrautilizado en una infraestructura social y productiva, donde converjan alimentación, trabajo digno y reapropiación urbana.



Más allá de su estado actual, el sitio ofrece cualidades físicas relevantes: cuenta con aproximadamente 2 683m<sup>2</sup>, una pendiente leve, buena ventilación natural, apertura hacia la calle y posibilidad de conexión con los niveles superiores del viaducto. Esta última condición es clave para la propuesta formal, que plantea una arquitectura en tres niveles, con circulación vertical integrada habitable y una rampa que permite conectar el nivel subterráneo (relacionado con la estación de metro), el térreo (espacio abierto de cultivo y encuentro) y la cota elevada del Minhocão (reconfigurada como ciclovía y paseo público).



Así, el análisis del sitio parte de una lectura crítica de lo existente, reconociendo en sus fragmentos las oportunidades para construir un nuevo lugar: uno que conecte lo visible y lo enterrado, lo habitado y lo olvidado, lo que ya existe y lo que aún puede ser.

#### d) Infraestructura hídrica y memoria del agua

El agua, en el contexto urbano de São Paulo, es tanto una infraestructura invisibilizada como una memoria territorial enterrada. En el sitio específico del proyecto, esta condición es particularmente evidente: bajo el predio transcurre un brazo canalizado del río Tieté, hoy parcialmente oculto por capas de pavimento. Esta presencia subterránea se convierte en un recurso narrativo y espacial fundamental dentro del proyecto.

Históricamente, este río tuvo un papel clave en la formación de la ciudad: fue una vía de transporte, comercio y comunicación en los siglos XIX y XX. El mercado original de São Paulo, así como otros núcleos de intercambio, se asentaron en sus cercanías, aprovechando el flujo del agua como conector natural entre campo y ciudad. Sin embargo, con el avance de la urbanización industrial y la impermeabilización masiva del suelo, el río fue degradado, canalizado y cubierto, hasta convertirse en un cuerpo ausente, contaminado y negado en el imaginario urbano.

La infraestructura hídrica oculta, más que un problema, se plantea aquí como una oportunidad de reconexión. A través de una propuesta proyectual que visibiliza, reutiliza y reinterpreta el agua, se busca devolverle su valor ambiental y simbólico. El diseño contempla recorridos superficiales con canales abiertos, hilos de agua y patios húmedos, que permiten que el agua reaparezca no como sistema técnico, sino como acto poético.

Estos hilos de agua se integran en el paisaje del proyecto como caminos que conectan distintos programas (cocinas comunitarias, aulas múltiples, talleres). Se propone un sistema de vasos comunicantes que recoge aguas lluvias, filtra y las reutiliza a través de canales abiertos,

visibles y accesibles. De este modo, el agua deja de ser solo infraestructura para convertirse en experiencia compartida y memoria reactivada.

Además, el gesto arquitectónico principal que es una gran rampa que atraviesa verticalmente el predio dialoga con el flujo del agua. Desde el viaducto elevado, la estación de metro y el nivel térreo, el agua acompaña el recorrido de las personas, enmarcando la relación entre lo natural y lo construido, entre lo enterrado y lo revelado.

La reintroducción del agua como forma de vida, cuidado y cultivo es una declaración crítica frente a la lógica de canalización y ocultamiento que ha dominado el urbanismo moderno. En su lugar, esta propuesta entiende el agua como hilo conductor de vínculos territoriales, de memoria colectiva y de una nueva ética del habitar.

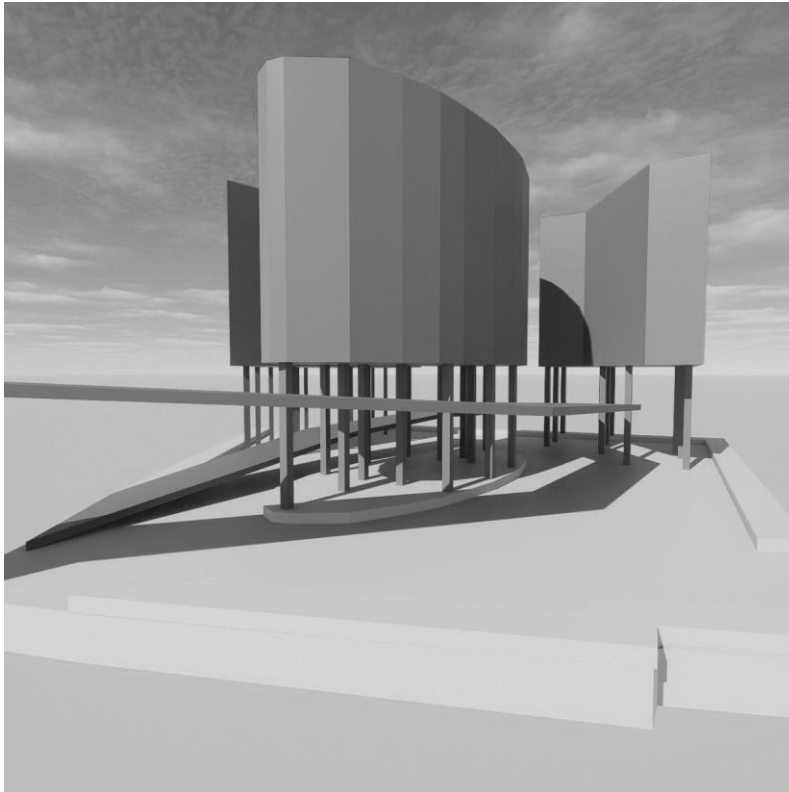
#### e) Propuesta arquitectónica: un espacio de segundas oportunidades

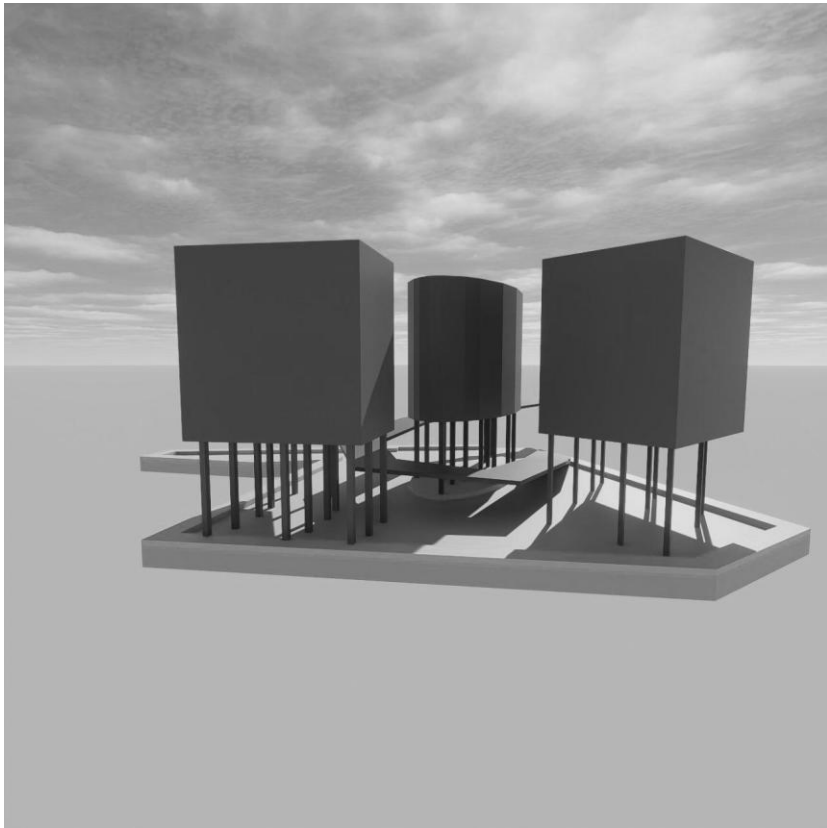
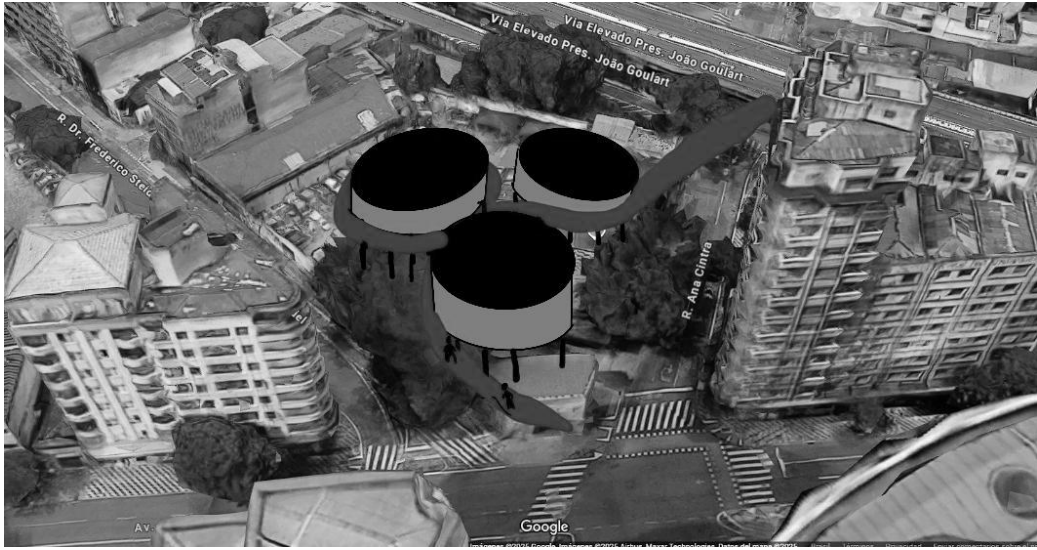
La propuesta arquitectónica nace de una lectura crítica del territorio y de los movimientos sociales que lo atraviesan. Frente a la exclusión espacial, la degradación ambiental y el abandono de infraestructuras urbanas, se plantea un proyecto que no solo interviene físicamente en un predio vacío, sino que propone una nueva forma de habitar, producir y reconectar.

Así mismo, este “espacio de segundas oportunidades” articula tres escalas superpuestas: personas, materiales y ciudad. En primer lugar, se orienta a acompañar procesos de reconstrucción vital de poblaciones desplazadas, migrantes y habitantes excluidos del centro. En segundo lugar, busca reutilizar materiales descartados en la ciudad como madera, concreto, mobiliario urbano, textiles como insumo, reconociendo el valor de lo que ha sido desechado.

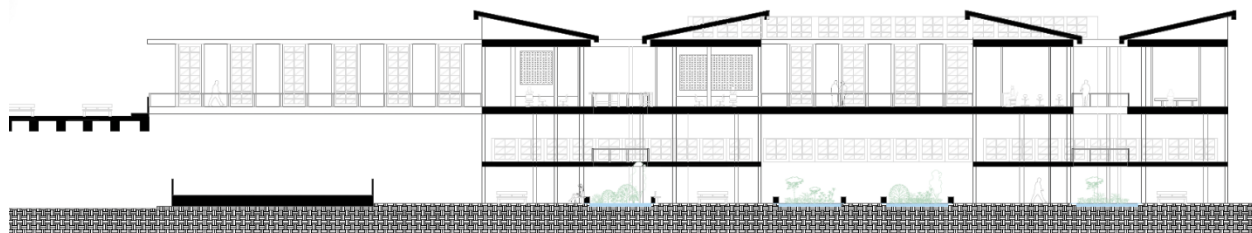
Finalmente, actúa sobre la ciudad mediante la activación de un espacio subutilizado y su transformación en infraestructura productiva, educativa y colectiva.

De este modo, los primeros prototipos digitales muestran un acercamiento de cómo se podría llevar a cabo esta propuesta arquitectónica. Inicialmente se pensó en tres espacios independientes, sin embargo, esta idea no se consolidó debido a que contradecía la identidad de unión y comunidad. Además, no había sincronía con una circulación continua por medio de rampas como se muestra a continuación:





Así mismo, las imágenes anteriores evidencian la exploración formal del proyecto, se parte de una organización espacial de tres núcleos fundamentales: el taller de maderas, el taller de fibras y la cocina comunitaria. Estos pilares conforman un sistema integrado que da forma al espacio colectivo, posibilitando el desarrollo de segundas oportunidades. Al estar conectados física y simbólicamente, no solo generan un entorno colaborativo, sino que también permiten enlazar tres escalas urbanas clave: la ciudad, el metro y el viaducto. De este modo, el proyecto funciona como un puente que comunica infraestructura, movilidad y vida comunitaria en un mismo gesto arquitectónico.







f) Lenguaje espacial y narrativa de integración

El proyecto final no solo propone una organización funcional del espacio, sino una narrativa arquitectónica capaz de traducir en forma, materia y experiencia las luchas y

aspiraciones que lo originan. Cada decisión proyectual está guiada por una pregunta fundamental: ¿cómo puede el espacio construir vínculos entre fragmentos dislocados de la ciudad, entre personas excluidas y estructuras olvidadas, entre la memoria del lugar y nuevas formas de habitar?

El lenguaje espacial se articula a partir de tres operaciones principales: conectar, revelar y sostener. Conectar implica construir recorridos que enlacen las distintas capas urbanas del entorno: el metro subterráneo, el nivel del suelo y el viaducto elevado. Esta conexión se resuelve mediante una gran rampa continua que permite una circulación accesible, fluida y simbólicamente ascendente, desde lo oculto hacia lo visible.

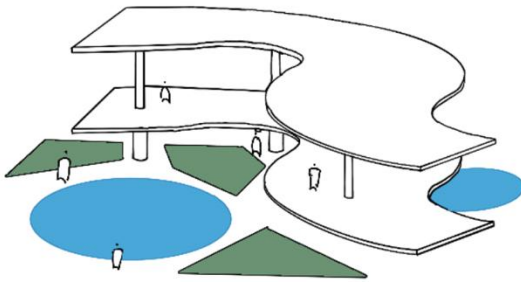
Revelar significa hacer visible lo que la ciudad ha ocultado: el agua, los materiales descartados, las formas de vida excluidas. Por ello, se diseñan espacios donde el agua reaparece como hilo conductor, los materiales recuperados son integrados como elementos expresivos en las actividades comunitarias (cocinas, talleres, huertas) se ubican en el centro del proyecto, no en la periferia. La arquitectura se convierte así en un dispositivo pedagógico que permite leer el territorio desde nuevas claves.



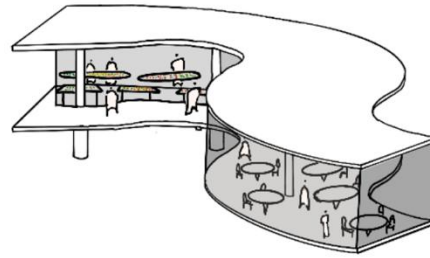
Sostener implica construir condiciones para la permanencia, el cuidado y la apropiación colectiva. Como está planeado, el proyecto se organiza en distintos niveles programáticos que responden tanto a las actividades productivas como a los ritmos de la vida comunitaria. La propuesta formal es una gran estructura que integra espacios de cultivo, producción, venta y encuentro, adopta una estética híbrida entre lo industrial recuperado y lo artesanal adaptado, reforzando el carácter de arquitectura viva, en constante transformación.



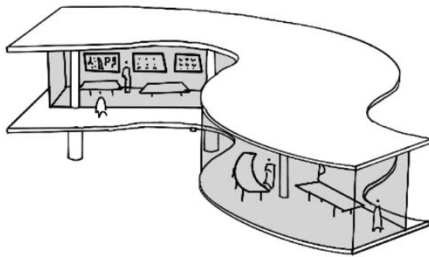
De esta manera, en los niveles 0 a 1 se ubican aulas múltiples abiertas a la comunidad, orientadas a la formación, el intercambio de saberes y la autogestión. Entre los niveles 1 y 2 se desarrollan las actividades relacionadas con la alimentación: cocinas comunitarias, comedores, áreas de acopio, mercado y cuarto frío, funcionando como soporte a circuitos cortos de comercialización y preparación colectiva de alimentos. Entre los niveles 2 y 4 se encuentran los espacios dedicados al trabajo textil, con una zona de lavandería, cuartos de corte, sala de máquinas planas y área de fibras, pensados para talleres de confección y prácticas colaborativas. Finalmente, entre los niveles 4 y 6, se localiza el bloque de carpintería, con áreas para corte, ensamble, pintura y almacenamiento, dando lugar a la recuperación de saberes tradicionales y economías del hacer.



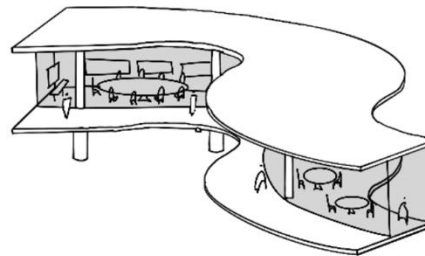
ÁREAS VERDES, CUERPOS DE AGUA Y HUERTAS  
COMUNITARIAS



COMEDORES COMUNITARIOS Y MERCADO LOCAL



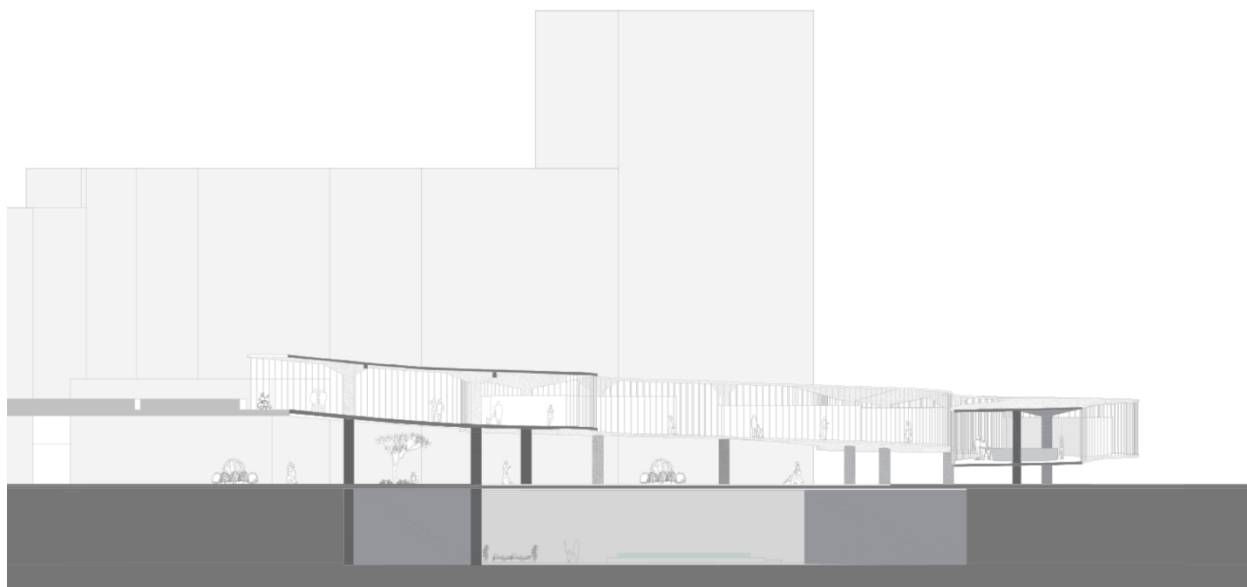
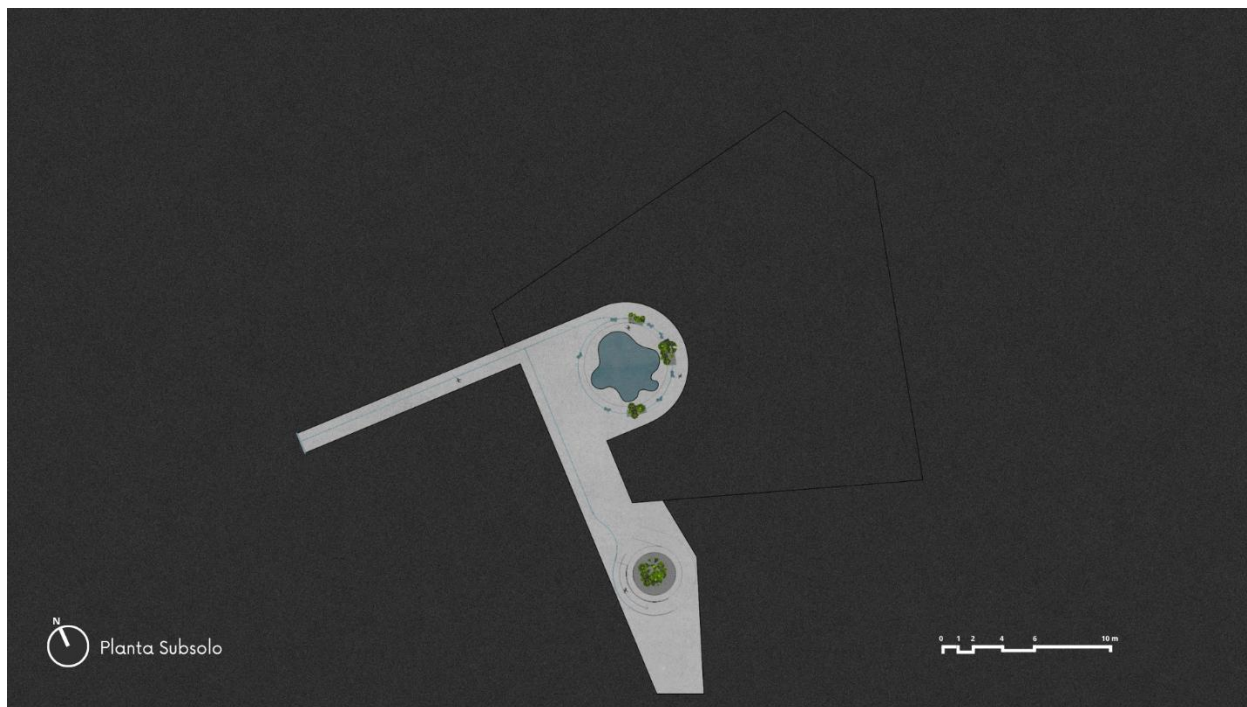
TALLERES DE FIBRAS, TEXTILES Y MADERAS



SALAS MÚLTIPLES Y ESPACIOS MULTIUSOS

La estructura cuenta además con tres bloques de baños distribuidos estratégicamente para facilitar el uso colectivo. Los recorridos no se organizan en función del control o la eficiencia, sino de la experiencia: se diseñan para ser caminados, habitados, recorridos lentamente, como una coreografía urbana de reapropiación.

En conjunto, este proyecto es tanto infraestructura como relato: un espacio que integra territorio, memoria y vida colectiva en una arquitectura de segundas oportunidades.





Corte B-B



Corte extendido



#### 4. Conclusión

Esta investigación ha demostrado que la arquitectura puede desempeñar un papel activo en la transformación social cuando se concibe no como un fin en sí misma, sino como un medio de articulación territorial, cultural y económica. Desde la pregunta inicial ¿Cómo puede la arquitectura, desde un vacío urbano en el centro de São Paulo, actuar como una infraestructura de segundas oportunidades que articule saberes populares y formas de habitar promovidas por movimientos sociales como el MST y el MSTC? el proyecto ha propuesto una respuesta concreta: mediante el diseño de una infraestructura comunitaria capaz de enlazar personas, materiales y territorios excluidos a través de una espacialidad sensible, productiva y colectiva.

El proyecto no se limita a resolver una necesidad funcional, sino que genera una propuesta política y simbólica que dialoga con luchas históricas y con la memoria del lugar. A través de una arquitectura continua, que visibiliza el agua subterránea, reutiliza materiales descartados y organiza el espacio en torno a prácticas colectivas como la cocina, el tejido o la carpintería, se construye un relato espacial urbano, social y simbólico.

Esta infraestructura de segundas oportunidades no sustituye a los movimientos sociales, pero sí los potencia: ofrece un soporte físico a dinámicas ya existentes de autogestión, saber popular y cooperación territorial. Al ubicar el proyecto en un predio residual y articularlo con nodos como el Armazém do Campo, la Ocupação 9 de Julho y el Mercado Municipal, se consolida un sistema de conexiones que desafía la fragmentación urbana y restituye sentidos de pertenencia, dignidad y posibilidad.

Críticamente, la propuesta también reconoce sus límites: una intervención arquitectónica por sí sola no resuelve las desigualdades estructurales de la ciudad. Sin embargo, puede abrir

grietas significativas en el modelo hegemónico de urbanización, en tanto que crea espacios donde otras lógicas del hacer, del habitar y del resistir puedan florecer. La arquitectura, en este caso, no impone un orden, sino que habilita relaciones: entre cuerpos, materiales y memorias.

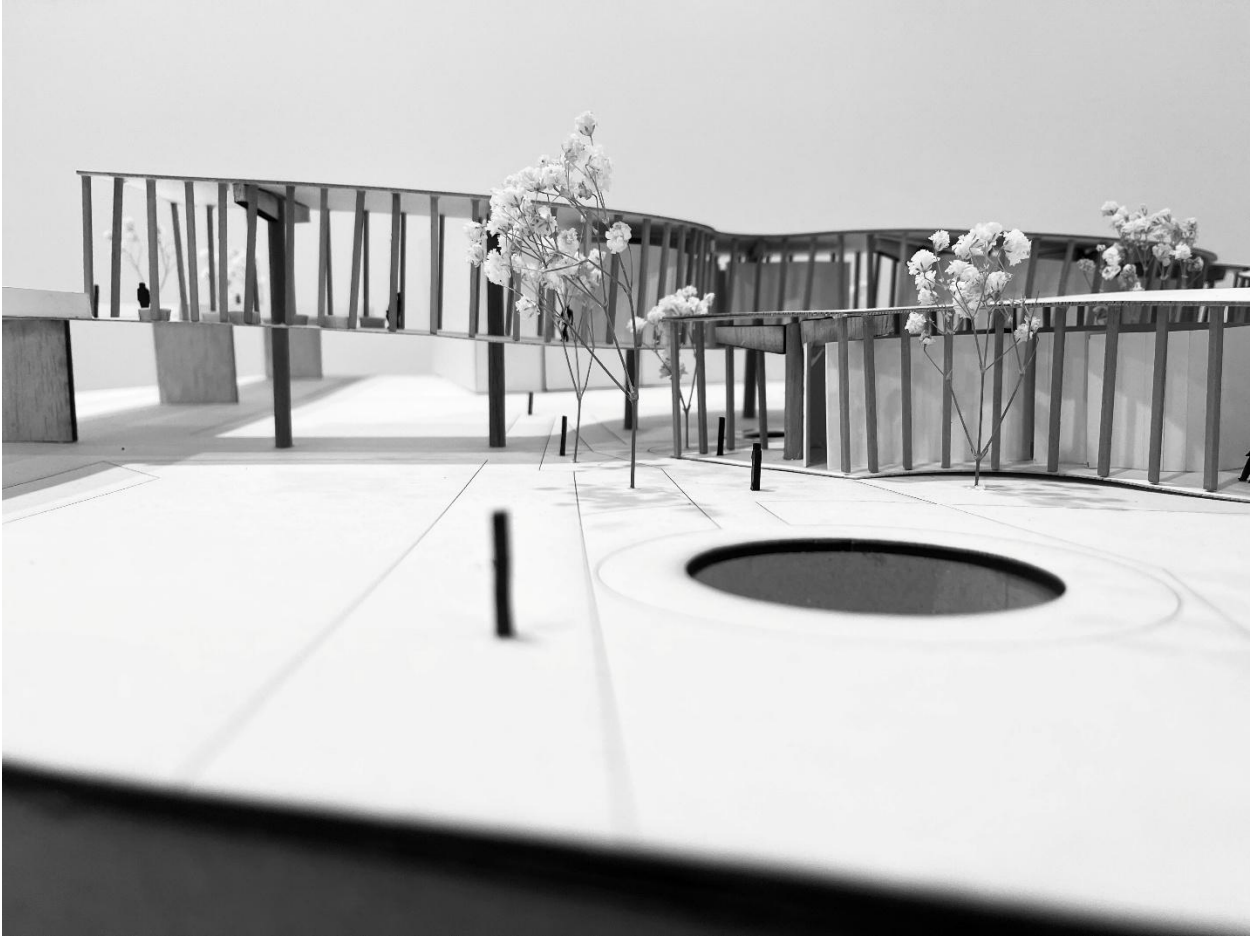
En última instancia, esta tesis sugiere que el futuro de la arquitectura en contextos latinoamericanos no está en grandes íconos ni en soluciones tecnocráticas, sino en infraestructuras vivas que acompañen procesos sociales de largo aliento. Infraestructuras que no aspiren a representar el poder, sino a sostener la vida. En este sentido, el mercado-oficina que aquí se propone no es solo un proyecto: es una invitación a repensar la ciudad desde la justicia espacial, la solidaridad y la reapropiación colectiva del derecho a habitar

5. Maqueta



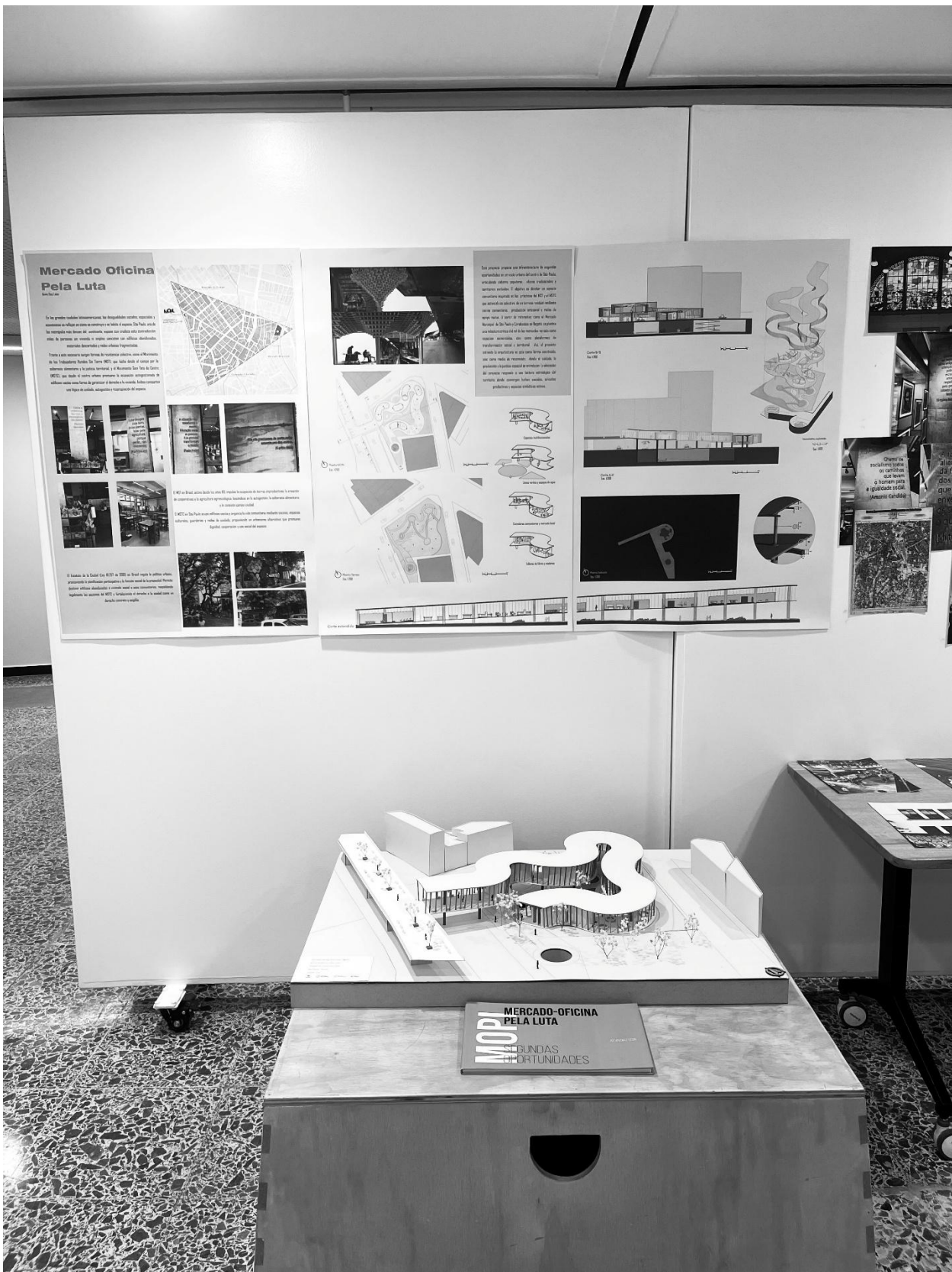




















## 6. Referencias

Altieri, M. A. (2010). *Agroecología: bases científicas para una agricultura sustentable*. CIDICCO.

Aravena, A., & Iacobelli, A. (2010). *Elemental: Incremental Housing and Participatory Design Manual*. Hatje Cantz.

Arquitetura Expandida. (s.f.). *Arquitetura Expandida*. Recuperado de <https://arquitecturaexpandida.org>

Bo Bardi, L. (1982). *SESC Pompeia: Projeto e realidade*. São Paulo: Edições SESC.

Bonduki, N. (2018). *Arquitetura e urbanismo no Brasil: histórias e desafios*. São Paulo: Fundação Perseu Abramo.

Canal Institucional. (2022). *Corabastos: historia e importancia en 50 años*. Recuperado de <https://www.canalinstitucional.tv/te-interesa/corabastos-historia-importancia-50-anos>

Carcelén Vélez, I. (2020). *Urbanismo y desigualdad: El caso de São Paulo*.

Cavalheiro Ribeiro da Silva, C. (2021). El consumo alimentario en la ciudad mercantilizada: Dos casos en São Paulo, Brasil. *Revista de Ciencias Sociales*, 46(3), 31–46.

Coraggio, J. L. (2011). *Economía social y solidaria: El trabajo antes que el capital*. Quito: Abya-Yala.

Coraggio, J. L. (2011). *La economía social como vía para otro desarrollo en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

Cruz, T., & Forman, F. (2014). *Urban acupuncture: Tactical urbanism, architecture and the social*. ORO Editions.

FAO. (2015). *Seguridad alimentaria y ciudades: el rol de los mercados de alimentos*. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

Fernandes, B. M. (2009). *Formação e territorialização do MST no Brasil*. São Paulo: Expressão Popular.

Fernandes, B. M. (2009). Sobre a tipologia dos movimentos socioterritoriais e socioespaciais. *Revista NERA*, 12(13), 11–24.

Gaiger, L. I. (2006). Sentidos e desafios da economia solidária no Brasil. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 21(62), 19–34.

González, S., & Waley, P. (2013). Traditional retail markets: The new gentrification frontier? *Antipode*, 45(4), 965–983.

Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes: Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.

Jacobs, J. (1961). *The Death and Life of Great American Cities*. New York: Random House.

Lefebvre, H. (1968). *Le Droit à la ville*. Paris: Anthropos.

Lefebvre, H. (1978). *El derecho a la ciudad* (A. Picazo, Trad.). Barcelona: Ediciones Península.

Maricato, E. (2017). *O impasse da política urbana no Brasil*. Petrópolis: Vozes.

MST – Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra. (s.f.). *Quem somos*. Recuperado de <https://mst.org.br/quem-somos>

Parra, M., & Rueda, L. (2020). Corabastos y el sistema de abastecimiento alimentario en Bogotá: retos y oportunidades. *Revista de Estudios Urbanos y Regionales*, 52(1), 33–50.

Rendell, J. (2006). *Architecture and the Social*. London: Routledge.

Rolnik, R. (1997). *Territórios em conflito: São Paulo, espaço, história e política*. São Paulo: Três Estrelas.

Rolnik, R. (2021). *Urban warfare: Housing and cities in neoliberal times*. London: Verso.

Steel, C. (2013). *Ciudades hambrientas: Cómo el alimento moldea nuestras vidas*. Madrid: Capitán Swing.

Stédile, J. P. (2014). *A luta pela terra no Brasil*. São Paulo: Fundação Perseu Abramo.

Stédile, J. P. (2014). *Brasil: de Lula a Dilma, el MST y la reforma agraria*. Ciudad de México: Ocean Sur.

Stédile, J. P., & Fernandes, B. M. (2014). *A reforma agrária e a produção de alimentos saudáveis no Brasil*. São Paulo: Expressão Popular.